

OTROS LIBROS

TEMAS AFRICANOS

Africa. Its Peoples and Their Culture History, George Peter MURDOCK. New York, Mc-Graw-Hill Book Co., 1959.

El conocido antropólogo norteamericano G. P. Murdock —cuya guía para la recolección de datos culturales ha sido traducida al español, lo mismo que su libro *Nuestros contemporáneos primitivos*— ha afrontado la enorme tarea de reducir a un cuadro ordenado en cuatrocientas cincuenta páginas el desbordante caudal de estudios de primera mano sobre las diversas tribus africanas. Salvo la *Völkerkunde von Afrika*, de Hermann Baumann, en colaboración con R. Thurnwald y D. Westermann (traducción francesa: *Les peuples et les civilisations de l'Afrique*, París, Payot, 1957), el *Ethnographic Survey of Africa* dirigido por Daryll Forde, y los estudios de J. H. Greenberg sobre la clasificación de las lenguas africanas, Murdock no reconoce valor a los trabajos de conjunto que le precedieron. En cambio señala que sobre África hay mejores monografías parciales que sobre cualquier otro continente, salvo quizá el americano.

Conviene subrayar tres puntos que diferencian el ensayo de Murdock de la mayoría de las obras similares. Primero: abarca todo el continente africano, no sólo el África negra. Segundo, trata de incluir a todos los grupos y sociedades identificables. Tercero, además de intentar su descripción sociológica intenta reconstruir su evolución histórica hasta principios del siglo xx, por lo menos en el caso de los grupos más importantes o mejor conocidos.

El resultado es un manual indispensable para ubicar geográfica y culturalmente unos seis mil grupos africanos, y clasificarlos con cierto grado de precisión según la forma de vida. Murdock los estudia repartiéndolos en grupos de cazadores (pigmeos, bosquimanos, cazadores del África oriental), agricultores sudaneses, agricultores de África del Norte, nilóticos, cushitas meridionales, pueblos influidos por Indonesia, bantus ecuatoriales y septentrionales, pastores del África oriental, pastores bantus, pastores del África del Norte y del Oeste.

El defecto más grave del libro ha sido reconocido por el autor en su prólogo: "Este volumen no pretende sintetizar la

información disponible sobre campos tan importantes como los de la religión, el arte, el derecho, la socialización y la técnica. Trata sólo de las actividades dirigidas a la producción de alimentos, la división del trabajo según los sexos, pautas de instalación y de vivienda, parentesco y matrimonio, formas de organización social y políticas, y unas cuantas misceláneas como el canibalismo y las mutilaciones genitales."

Parecerá injusto reprochar al autor de este importante libro las omisiones que él es el primero en admitir; pero no es sólo la falta de información sobre los ritos, mitos y creencias religiosas y su expresión artística y jurídica lo que lamentamos, sino que, a nuestro juicio, sin una correlación de los datos sociológicos y políticos, por ejemplo, con las concepciones del mundo y de la vida que rigen las orientaciones fundamentales de los pueblos estudiados, aquellos datos, lo mismo que el canibalismo y otras prácticas más o menos extrañas al mundo interdenario, resultan carentes de sentido o, lo que es peor, son interpretadas en forma muy distinta de como las vive el nativo.

Es un placer señalar todavía entre otros méritos de esta valiosa obra las cincuenta páginas de la introducción, donde Murdock presenta una síntesis magistral de los conocimientos actuales acerca de temas africanos, desde la geografía, las razas, y las lenguas hasta las organizaciones sociales y políticas. En la última sección —que culmina en un atractivo ensayo cronológico sobre los periodos de la historia africana— el autor discute a lo largo de varias páginas la posibilidad de aplicar a estos estudios el método histórico. Murdock critica a los comparatistas que buscan analogías en detalles de civilizaciones muy separadas en el espacio y en el tiempo, y a la escuela alemana y austríaca de los círculos culturales. En cambio defiende el uso del método histórico de base empírica y verificable por otros métodos.

Pero el positivismo del autor le lleva a rechazar por completo las tradiciones orales nativas, tomadas en serio por los antropólogos ingleses en el *Ethnographic Survey of Africa* junto con las fuentes escritas. Murdock considera que este hecho es irónico. Nosotros creemos que puede indicar algo más.

Africa, A Handbook to the Continent, Colin LEGUN (comp.), London, Anthony Blond. 1961.

Entre la valiosa obra dirigida por William Malcolm Hailley, *African Survey* (escrita por especialistas para especialistas) y el libro de John Gunther, *Inside Africa* (escrito por un

aficionado para aficionados), el volumen compilado por Colin Legum —según su declarada intención— viene a ocupar un lugar intermedio.

El manual está dividido en dos grandes secciones. Por una parte artículos sobre los países, agrupados por regiones; por otra una serie de ensayos y estudios sobre la actitud de las grandes potencias, problemas económicos, técnicos, financieros y afines. De particular interés cultural son los breves trabajos dedicados al arte, la literatura y a algo que se llama “la personalidad africana”. Paradójicamente, la sección de Religión incluye un artículo sobre el Cristianismo y otro sobre el Islamismo, pero ninguno sobre las religiones propiamente africanas.

Cultures and Societies of Africa, Simeon y Phobe OTTENBERG (comps.), New York, Random House, 1960.

Este libro pertenece a la categoría de *readers*, tan frecuentes, y a menudo tan útiles, en los *colleges* norteamericanos. Es una colección de artículos o partes de otras obras, recopilados como material de lectura para cursos generales sobre pueblos y civilizaciones del mundo africano.

Tras una introducción de ochenta páginas sobre diversos aspectos naturales y culturales del África, los autores clasifican sus textos en cinco secciones dedicadas a ejemplificar algunas formas de vida tradicional, instituciones sociales y políticas, manifestaciones del arte y de la religión, y, finalmente, de contactos y cambios de culturas. El lector encontrará representadas cerca de treinta sociedades africanas que habitan territorios al sur del Sahara, desde los dogón del África occidental francesa y los mende, con otros pueblos afines de Sierra Leona y Liberia, por el Noroeste, hasta los tswana de Bechuanalandia, los swazi de Swazilandia y los merina de Madagascar, por el sur y al este del continente.

Entre los autores incluidos hallamos algunos de los más destacados africanistas de este siglo, como Daryll Forde (sobre las culturas del África occidental), Monica Wilson (aldeas nyakyusas), Robert S. Rattray (constitución política ashanti), Marcel Griaule (la idea de persona entre los dogón), E. E. Evans-Pritchard (sacrificios entre los nuer), S. F. Nadel (hechicería en cuatro sociedades), Melville Herkovits (folklore negro), y otros de pareja reputación.

Guías preliminares a los textos, notas de pie de página, ilustraciones, mapas y bibliografías aumentan el valor didáctico de esta afortunada selección.

a razón
admin
z mayo
s por la
argos q
i, repre

t clarid
cabe es
ipresion
54 y 196

l Nyasa
Co., 19

na hasi
económ
proba
ato qu
ones of
aun en
un tra
resante
este ma
Federa

INTHAL.

consequ
temas
sólo inl
ambien
oriental
landia

cos, hi
obra, l
ias pá
, lengü
ción c
ilustra
s comp

uthern

Histoire de l'Afrique, Ch. André JULIEN. París, Presses Universitaires de France, 1955.

El autor —que había publicado otros trabajos sobre temas africanos, notablemente un extenso libro sobre África del Norte— concluye su primer capítulo afirmando que “el África negra, la verdadera África, escapa a la historia” porque las tradiciones tribales son demasiado imprecisas, los relatos de los viajeros y conquistadores, superficiales y recientes, en tanto que las regiones mejor conocidas pertenecen al mundo del Mediterráneo o al Asia. Pero estos juicios, que resume diciendo “África es un país sin historia”, no le impiden intentar una reconstrucción del pasado que forzosamente resulta artificial, pues no hay ningún hilo conductor entre el Egipto de los faraones, Cartago, Roma, los árabes y las diferentes formas de penetración europea moderna. El África propiamente africana tiene un solo, breve y último capítulo en esta quinta edición de la obra que originalmente se publicó en 1941 y que tuvo edición española años después (*Historia del África*, Barcelona, Salvat, 1948).

Los acontecimientos políticos del África de los últimos tiempos aconsejan otra refundición total de este libro, teniendo en cuenta no sólo el paso de las colonias a las nuevas repúblicas sino también la evolución de las antiguas sociedades y culturas que acaban de constituirse en Estados nacionales, no siempre hechos a la medida de sus intereses. De ese modo quizá pudiera obtenerse algo parecido a lo que Toynbee llama un “campo inteligible de estudio histórico”.

Tropical Africa in World History. Book 4: The Modern World, T. R. BATTEN. London, Oxford University Press, 1961.

Este volumen es el último tomo de la serie “Tropical Africa in World History”, planeada para satisfacer las necesidades de cuatro años de estudio de Historia en escuelas medias y secundarias de África. Desde la Revolución Industrial hasta la segunda Guerra Mundial el lector puede seguir los principales desarrollos del mundo occidental y su repercusión en el África de los trópicos. Si bien este enfoque proporciona al estudiante africano un repertorio suficientemente amplio de datos para situar muchos acontecimientos internacionales, no hace justicia en ningún momento a los valores propios de las civilizaciones africanas. El autor parece suponer que la única forma de vida que merece vivirse es la occidental, y que “educación” es sinónimo de enseñanza escolar

revela en el artículo *apartheid*, donde después de la explicación del origen y sentido del término leemos: "la idea de *apartheid* provocó controversias en todo el mundo" y "la doctrina ha sido violentamente atacada en la Asamblea de las Naciones Unidas y en otros lugares de ultramar".

Ghana. The Road to Independence: 1917-1957, Stanford, F. M. BOURRET. Stanford University Press, 1960.

El libro de Bourret sobre la colonia británica de Costa de Oro apareció en 1949. Como en 1957 la Costa de Oro se convirtió en el Estado independiente de Ghana, el autor en la nueva edición ha modificado el título e introducido importantes adiciones que permiten recorrer los antecedentes históricos de la colonia y su desarrollo hasta el establecimiento de la nueva república. Si bien el plan del libro excluye el estudio de acontecimientos posteriores a 1957, el autor ahora puede ofrecer un cuadro relativamente completo de los principales antecedentes políticos de Ghana.

La obra está muy bien documentada con notas y citas de fuentes —europeas y africanas, oficiales y privadas, claramente clasificadas en la bibliografía final— que muestran la influencia de los factores políticos, sociales y económicos. Sólo echamos de menos una consideración más detenida de las instituciones e ideales de las sociedades nativas, cuyo conocimiento es indispensable para comprender el pasado y el presente de los grupos indígenas de Ghana.

JUAN ADOLFO VÁZQUEZ
de la Universidad Nacional de Cuyo,
Argentina